La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI FEBRERO 2009 Nº 17

Aguas que vienen, aguas que se van

Este pasado mes de enero nuestro pueblo ha conocido una riada espectacular; el deshielo y las fuertes lluvias son los responsables de que la imagen del puente y de la presa hayan estado en las páginas de los periódicos sorprendiendo a Navarra entera. Son aguas que vienen, son aguas que se van. Y el puente sigue allí, como ayer, como el pasado año, como el pasado siglo. Como lo conocieron siglos atrás aquellos antepasados nuestros.

Toda una lección la que hemos vivido. Lo efímero, frente a lo que permanece. Y esta, y no otra, es la razón que nos debe mover a recuperar, a proteger, y a difundir la historia y el patrimonio de nuestro pueblo. Atrás quedaron aquellas vías de transmisión oral en las que la familia se reunía en torno al fogón y los ancianos pasaban el testigo de sus conocimientos a los más jóvenes; atrás quedaron aquellas tertulias vecinales, aquél detenerse camino de las eras, aquellas charlas en la cocina mientras se retorcía el lino y la lana. Atrás quedó todo, como atrás quedaron aquellas formas de vida.

La televisión con sus culebrones, internet, la nintendo, la wii… son pequeños detalles de hoy que simbolizan la ruptura de esta correa de transmisión oral, que nos individualiza y nos aísla. Y esa es precisamente la apuesta que hacemos con estas páginas que ahora tienes en tus manos; queremos que nuestra historia permanezca, como el puente, testigo de esa misma historia; queremos que nuestra historia se conserve, que llegue a los niños de hoy, hombres y mujeres del mañana.

Que nuestra historia no se vaya…, como el agua, siempre efímera.

Entrevistas a nuestros mayores

Desde la Asociación Cultural La Kukula nos hemos sumado al esfuerzo que está haciendo la Universidad Pública de Navarra de crear el Archivo del Patrimonio Oral de Navarra.

Para ello se están haciendo entrevistas grabadas en vídeo a personas mayores en las que éstas cuentan las formas de vida de antaño: cómo era su trabajo, qué herramientas empleaban, a qué se jugaba, cómo era la vida del pueblo, la vida en la escuela, las fiestas, etc.

En todo el valle de Roncal se van a hacer, de momento, un total de 40 entrevistas, 30 de ellas financiadas por la Junta del Valle de Roncal y por Cederna-Garalur, y el resto por la Asociación La Kukula. Estas últimas van a financiarse gracias a los clientes de Caja Navarra que han elegido el proyecto presentado por nuestra asociación dentro de la iniciativa "*Tú eliges, tú decides*".

Serán entrevistadas diez personas descendientes de Burgui. Los trabajos se han iniciado ya con la primera de las entrevistas realizada a Juan Urzainqui y centrada en diversas cuestiones de temática almadiera.

Agradecemos la disposición de quienes ya se han ofrecido y agradeceremos la colaboración de quienes se quieran ofrecer. Cada persona entrevistada firma un impreso en el que autoriza su grabación, así como los estudios e investigaciones etnográficas -no lucrativas- que puedan llevarse a cabo posteriormente.

La persona responsable de hacer estas entrevistas en los valles de Salazar y de Roncal es Fernando Hualde, por lo tanto será él quien entreviste a los vecinos elegidos para ello.

Anguarina

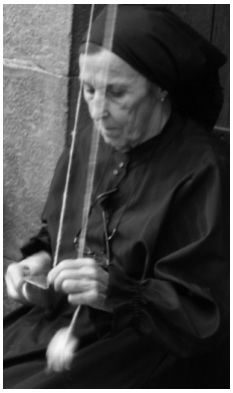
Prenda masculina. El nombre de anguarina estaba muy extendido en algunas zonas del Valle de Roncal, así como en los valles de Salazar y Aézkoa. Sin embargo la mayoría de los roncaleses, como lo demuestran las ordenanzas del Valle y los manuscritos (testamentos...) conocían esta prenda con el nombre de *ongarina*.

Anoki

Nombre que recibe el "cabezón" de la camisa femenina. También llamado *anote*.

Atapiernas

Denominación propia de Aragón y adoptada ocasionalmente por los roncaleses, con la que se conocía a las cintas que tenían los *zaragüelles* y los *calzones* en su parte inferior para ser ceñidos a la pierna por debajo de la rodilla. También se conocía con este nombre a la zona de la pierna en donde se encontraban las dos ataduras.



Atorra-lepo

Nombre, en vascuence roncalés, que recibía el cuello de la camisa, bien fuese ésta de caballero o de señora.

Atorra-mantarrak

Nombre, en vascuence roncalés, con el que se denominaba a la camisa, independientemente de que ésta fuese de hombre o de mujer.

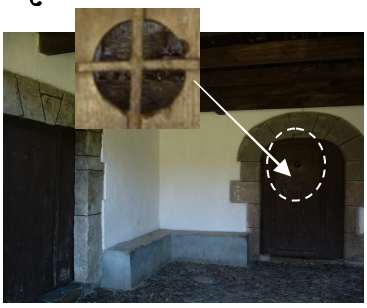
Atorragei

Nombre, en vascuence roncalés, que recibía el tejido empleado para hacer las camisas de mujer. Se trataba de un tejido fuerte de hilo terlizado.

Atzeko

Nombre, en vascuence roncalés, con el que se denominaba a la parte posterior de las sayas.

¿Dónde estaba?



Puerta de la Virgen del Camino

¿Dónde está?

Incursiones musulmanas

Hay que situarse en los oscuros años de la alta Edad Media para imaginar cómo debían resistir los roncaleses ante las acometidas visigodas primero y árabes después. Fue a principios del siglo XX cuando se comenzaron a analizar escritos de cronistas árabes del siglo X, que narraban las campañas que realizaban los grandes emires de Córdoba contra los cristianos.

Una de aquellas, que recibió el nombre de la "Campaña de Pamplona", fue efectuada por Abd Al Rhaman III en el año 924 en escarmiento por la conquista de Sancho Garcés I, rey del reino de Pamplona, del castillo de Viguera (Rioja). Su importancia está en que en uno de sus pasajes menciona una posible derrota en un lugar inaccesible atravesado por el río Ekka (¿Esca?).

El cronista Ibn Idhari describe por etapas la campaña. El 10 de julio, el ejército sarraceno salió de Tudela penetrando en territorio cristiano. Llega a Cárcar y a Peralta, destruyendo sus castillos y acosando a los cristianos que resistían en una de las cuevas matándolos a todos. Arrasa Falces y Al Tafaylla (Tafalla). Retrocede y llega a Carcastillo, punto de parada árabe por su fácil comunicación con Tudela en tierras musulmanas.

A partir de aquí esas tropas, que podrían llegar a varios miles, se dirigen hacia el Pirineo por el paso que crea el río Aragón en dirección a Gallipienzo, llegando a la aldea de Baskhunsa, que para algunos historiadores se trataría de Navascués. El cronista describe lo siguiente:

Como en la noche del martes al miércoles 21 de julio, un grupo de caballeros vigilaba desde las montañas que dominaban nuestras tropas, al-Nasir hizo tomar las medidas de combate, apretar las filas y organizar vigilancia activa. Llegada la mañana, se puso en camino y siguió siempre adelante, poniendo su confianza en Ala y contando con su apoyo. Se encontró así en medio de altas montañas y picos aislados, donde los enemigos esperaban encontrar una ocasión favorable para caer bien sobre un ala o en la retaguardia de los nuestros. El ejército estaba metido en estos estrechos lugares, cerca del río Ekka, cuando los caballeros enemigos descendiendo de las alturas iniciaron una gran escaramuza sin importancia. El emir, tomó sus posiciones de combate, y los musulmanes se lanzaron como leones sobre sus enemigos, pasaron el río para llegar hasta ellos, y les cargaron rabia hasta que fueron despojados y puestos en fuga; después a golpe de sable y de lanza les obligaron a ganar un lugar escarpado en una montaña aislada. Pero los musulmanes les asaltaron y habiéndoles Dios allanado las dificultades de acceso mataron gran número de enemigos cuyos cadáveres cubrieron el suelo. El ejército se retiró sano y salvo, no habiendo perdido sino un pequeño número del cortejo del príncipe.

Con toda probabilidad estas montañas por las que se internó aquel destacamento musulmán pertenezcan al valle de Roncal. El cronista, claro está, era árabe...

Arriendos y subastas

Aunque estos dos términos tienen matices diferentes, aquí nos fijaremos en lo que tienen en común y los tomaremos como equivalentes. Mediante *arrendaciones* (arriendos) temporales -a menudo de un solo año- diversos vecinos o foranos adquirían del ayuntamiento el derecho a aprovecharse de trabajos y servicios a cambio de un precio, licitado en subasta pública. Así se arrendaban molino, hornos, panadería, carnicería, nevera, etc. Y mediante subastas se adjudicaban también diversos bienes municipales: hierbas, lotes de madera, ondarra y laca del molino, verga, bojes, cardonera (acebo), etc. Para el ayuntamiento eran formas cómodas e imparciales de ingresar algún dinero en las arcas municipales, casi siempre exhaustas.

¿Cómo se llevaban a cabo los arriendos y subastas? En primer lugar, para dar publicidad, tenía lugar un bando por el pueblo, a cargo del pregonero. En 1643 los bandos los realizaba Joan Garat, *nucio* (viene a equivaler a recadista y ¿alguacil...?) del ayuntamiento *por las calles y puestos acostumbrados.* Además, el mismo día del arriendo el propio Garat se encargaba de tocar la campana de la iglesia, la llamada 'del concejo' convocando a los subastadores y al público en general.

El modo del pregón, el recorrido y las paradas del mismo, con redoble floreado de tambor, lo mismo que el tañido de la campana del concejo de 1643 serían, en sustancia, idénticos a lo que vivieron nuestros mayores, cuando nuestro convecino Casimiro Urzainqui, alguacil, se encargaba de estos menesteres. Lo que quiere significar que muchos trabajos y costumbres perduraron casi inalterables durante siglos, mientras que en los últimos cincuenta años ha habido tales cambios, que los usos y hábitos de nuestros padres o abuelos les pueden parecer a los jóvenes de hoy, cosa de tiempos prehistóricos...

Hasta el siglo XIX la adjudicación de arriendos se realizaba por el procedimiento denominado de la candela. Se encendía una candela o vela (sería solo un trozo pequeño y delgado, para no eternizarse) en el ayuntamiento o en la plaza pública. En la elección del lugar influiría mucho la climatología. Mientras se iba consumiendo la candela, los licitantes pujaban *tanteando,* esto es, mediante tantos que hacían subir el precio de los bienes o servicios. Según la cuantía económica, así solía ser el valor de cada tanto.

En el siglo XVII el valor medio de un tanto -habría pujas en que valía más o menos- era de 5 reales. Cuando al fin se apagaba la candela, se adjudicaba el arriendo al que había tanteado el último. A veces se originaban disputas entre los subastadores sobre quién había echado el último tanto antes de que la candela se extinguiese. En otras ocasiones, dependiendo del precio de salida de lo que se subastaba, o del bolsillo del licitador, nadie quería pujar y, si había alguno interesado en el arriendo, se lo quedaba por la postura (el precio de salida).

Incluso los diezmos y primicias salían en arriendo por el sistema de candela. Diezmos (el 10%, que en realidad venía a ser sobre un 4-5% del grano de las cosechas) y primicias (primeros frutos o crías de ganado, corderos, sobre todo) constituían el tributo obligatorio que los vecinos entregaban cada año a la iglesia parroquial. En 1656, en presencia de las autoridades religiosas y civiles *habiéndose encendido la candela a su hora señalada que fue a las cuatro horas de la tarde, se han rendado* (arrendado) *los dichos frutos primiciales por el dicho tiempo de otros tres años tres frutos* (era la fórmula de rigor) *por Joseph Bronte por la suma de 178 ducados.*

A partir del siglo XIX arriendos y subastas se realizaban mediante el toque de un ramo de boj en el salón del ayuntamiento. Sirva de ejemplo cualquier subasta de madera de hace 40-50 años. Reunidos en el salón municipal autoridades, licitantes y público, después de leer el secretario los detalles y condiciones de la subasta, el alguacil comenzaba: "*Lote nº 1. ¿hay quien admita?*" Entonces se oía entre los subastadores: "*admito, admito...*" Se levantaba uno de los que habían admitido, tocaba con la punta de los dedos el ramo de boj y pronunciaba con voz clara *"tanto".*

El tanto por esos años de 1950 se cotizaba a 100 pesetas. Si el que había tanteado por primera vez, hacía un paseíllo hasta el final de la sala a paso lento y solemne, volvía y llegaba a tocar otra vez el ramo sin que nadie se animara a tantear, suyo era el lote. Pero a menudo se entablaba una lucha sorda entre los que querían el lote. Continuaban los paseos y el 'tanto', 'tanto'..., de modo que iban aumentando el precio de salida. A veces había algún licitador que, por más farruco, o por meter miedo a los demás, decía: 'cinco.., diez..., veinte tantos'. Al fin, los licitantes iban enmudeciendo y se retiraban, hasta que el último tocaba el ramo sin que nadie respondiera, y se llevaba la subasta. Sin embargo, la adjudicación de los lotes no era definitiva. A los indecisos o timoratos se les daba una última oportunidad: 'echar la sexta'. A la semana el Ayuntamiento tenía obligación de convocar una nueva sesión. Esta última puja sí que era la definitiva.

A estas subastas solía acudir numeroso público, meros espectadores, que seguían con gran interés las embestidas de esta lucha incruenta, que era la subasta. Últimamente se ha generalizado más el sistema de plicas o de sobre cerrado. El licitante escribe la cantidad que estima conveniente, y se queda con el arriendo si, al abrir los sobres, es el que más o menos (según de que tipo de subastas se trate) ha ofertado.

Burgui el castizo

Esta poesía nos la proporcionó Carlos Zabalza Elizalde si bien su autor era Pedro Glaría, natural de Burgui, de casa Bertol, pero que llevaba viviendo muchos años en Mauleón. Se ve que añoraba en el exilio su pueblo, sus gentes, sus fiestas…

Burgui, Burgui el castizo,
eres el más popular
de los pueblos fronterizos.

Con los chorros y la presa,
la badina y el molino,
la tejería y el soto
y la revuelta del caserío.

Como tu puente no hay otro
la palomera y el río,
la fuente las Paletazas
y la casita de Arbitrios.

Con el té eres famoso,
con el queso y arbolado,
con tus ovejas y cabras,
con tus plazas y alumbrado

¿Dónde hay cascadas y grutas
que sean de más renombre
ni chotos con sus cuernos,
ni más bonito horizonte?

Las truchas son superiores,
como famosas las ranas,
y una fuente en Alandari
que cura las almorranas.

El veintinueve de Junio,
por San Pedro son las fiestas
puedes comer donde quieras
las puertas están abiertas.

Se baila por la mañana,
por la tarde, por la noche,
al alcalde nadie teme,
por fiestas no se conoce.

Por las tardes el cordero
en la plaza se hace asado,
pues es costumbre de siempre
que lo asen los casados.

El vino se bebe en bota,
de madrugada las migas,
con la cuchara en la mano
nos movemos como hormigas

Una fotografía, una mirada atrás…

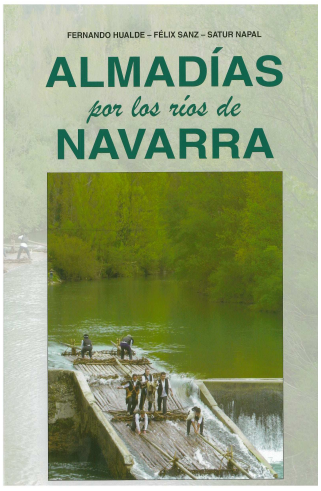
Juanita Aznárez, Mª Cruz Palacios, Elisa Lorente, Naty Glaría y Maribel Ezquer hacia 1950-1960
(*Foto cedida por Naty Glaría*)

Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com *info@lakukula.com*
Boletín impreso con la colaboración de:

Ayuntamiento de Burgui
Burgiko Aiza Bulgua

un proyecto elegido por clientes de can

Noticias breves



Nuevo libro sobre almadías

El pasado mes de diciembre se presentó en Burgui y en Pamplona el libro ***Almadías por los ríos de Navarra***, escrito por Fernando Hualde y por Félix Sanz, miembros ambos de la Asociación La Kukula.

Este nuevo libro recoge, además de la historia de las almadías en toda Navarra, todo el proceso de recuperación patrimonial que se está desarrollando en las últimas décadas, y en el que Burgui tiene un protagonismo muy especial. Se puede adquirir al precio de 25 euros en el Museo de la Almadía y en varios establecimientos del Valle

Nuevas incorporaciones a la ruta de los oficios

Coincidiendo con la celebración de la festividad de San Nicolás, Día del Almadiero, los vecinos de Burgui participaron el pasado 6 de diciembre en la inauguración de una serrería manual y otra mecánica que vienen a incorporarse a la ruta de los oficios.

La sierra mecánica funcionó en Burgui hasta mediados del siglo XX, después fue comprada por la empresa de Sangüesa Construcciones Aranguren, y durante décadas se ha venido utilizando en la rehabilitación de edificios históricos por toda la geografía Navarra. El proyecto "Burgui, pueblo de los oficios", hizo que la empresa sangüesina tomase la decisión de donar a la villa de Burgui esta antigua pieza.

Ramales del Camino Real

A finales del año pasado se completaba una nueva fase en los trabajos de acondicionamiento y limpieza del Camino Real del Valle de Roncal, concretamente, con los ramales de este camino entre las localidades de Burgui y Vidángoz, Roncal y Garde, e Isaba y Uztárroz. Se completa así el recorrido entre todos los pueblos del valle a través de esta antigua vía de comunicación recuperada como senda deportiva, paisajística y turística.

Burgui, dentro de la "Ruta de las brujas"

La celebración en 2010 del cuarto centenario del Auto de Fe de Logroño, que supuso la muerte en la hoguera de varias mujeres acusadas de brujería, se va a traducir en una ruta turística que tendrá su repercusión en Burgui, donde en el siglo XVI la Inquisición llevó a cabo uno de los procesos contra la brujería más importantes que ha habido en Navarra.